

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“Es el amor de quien me ama, de mis hermanos o de mi hijo, lo que hace creíble a Dios mismo en mí. Y es mi amor a la persona que amo, a mi hijo a mi hermano, lo que me permite mostrarles que Dios está en ellos. El amor es la Epifanía de Dios en nuestra pobreza.” Thomas Merton



La incredulidad de Santo Tomas. Mattias Stom. 1641-1649.

PARA LEER...

SANDRIN L., “Perdón y reconciliación. La mirada de la psicología” PPC, Madrid 2014

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org
www.camilos.es

 **De domingo a domingo**

Año VII. HOJA nº 168 - Del 27 de abril al 1 de mayo de 2014

Vulnerabilidad



El ser humano se reconoce en su intrínseca debilidad, en su vulnerabilidad. Acabamos de celebrar la Pascua de Jesús, todo un Dios se nos descubre vulnerable y necesitado del consuelo del Padre. Esta experiencia es la que nos hace reconocer a Jesús como nuestro hermano. Esta experiencia es la que en palabras del Papa Francisco nos lleva a salir de nosotros para ir al encuentro del otro, estar al lado de los heridos por la vida,

compartir con quien carece de lo necesario, permanecer junto al enfermo, al anciano, al excluido...

Es la vulnerabilidad la que nos acerca al otro porque en su indigencia nos reconocemos, pero también nos aleja porque la realidad vulnerable del otro me hace reconocer mi finitud. Pero solo quién experimenta profundamente la vulnerabilidad es capaz tender la mano misericorde. Esto lo experimentó de manera notable el “hombretón” de Bucchianico, Camilo de Lelis. Durante muchos años le acompañó una herida en una pierna, producida en el campo de batalla, que le producía tremendos dolores para los que los médicos no encontraban solución.

Fue esta experiencia en un hombre que no se doblegaba ante nada la que le hizo tomar conciencia de que la esencia del ser humano es vulnerable, que la enfermedad, el dolor y el sufrimiento nos ponen en una situación que nos puede llevar a la desesperación. Pero a las personas a las que Dios toca, esta situación lejos de anular les potencia. Solo desde esta experiencia de vulnerabilidad cabe entender el lema de San Camilo “más corazón en las manos”. Lo que la medicina no puede, lo puede la misericordia, la compasión, la ternura, pero no en sentido sensiblero, sino en auténtico sentido humanizador, porque así entendemos que en el dolor nos hacemos fuertes.

¿Cuál debe ser nuestra actuación de sanitarios ante la situación vulnerable? Dado que todos somos susceptibles ante esta lotería, la actitud sanitaria debe ser de compromiso decidido en primer lugar por la justicia, no tenemos derecho a privar a las personas más necesitadas (en nuestros días, los sin recursos, los inmigrantes) de los beneficios de la asistencia sanitaria. Un compromiso de seguir siendo benéficos en nuestra relación con los enfermos y recomponiendo a la persona que no se reconoce en su miseria, ser portadores de esperanza haciendo las cosas lo mejor posible, desde la excelencia, al modo de Camilo.

Para Orar

Espíritu sin nombre/ indefinible esencia
yo vivo con la vida/ sin formas de la idea.
Yo nado en el vacío / del sol tiemblo en la hoguera,
palpito entre las sombras / y floto con las nieblas.

Yo soy el fleco de oro / de la lejana estrella,
yo soy de la alta luna / la luz tibia y serena.
Yo soy la ardiente nube / que en el ocaso ondea,
yo soy del astro errante / la luminosa estela.

Yo soy nieve en las cumbres, / soy fuego en las arenas,
azul onda en los mares, / y espuma en las riberas.
En el laúd soy nota, / perfume en la violeta,
fugaz llama en las tumbas / y en las ruinas yedra.

Yo río en los alcores, / susurro en la alta yerba,
suspiro en la onda pura / y lloro en la hoja seca.
Yo soy sobre el abismo / el puente que atraviesa,
yo soy la ignota escala / que el cielo une a la tierra.



Señor, ya es hora de encontrarnos

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy:
Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: dad@sancamilo.org.



O	J	A	I	R	G	E	L	A	E	S
D	U	S	O	S	E	P	N	R	E	S
A	C	Ñ	E	N	T	O	P	A	A	N
T	E	R	T	E	C	S	A	U	S	D
S	I	S	E	H	C	I	D	P	U	O
O	L	O	E	Y	S	P	R	A	R	R
C	O	C	R	A	E	M	E	E	O	E
S	E	D	T	R	A	N	J	R	L	M
R	E	S	E	Q	U	U	T	E	H	I
A	R	E	S	I	G	U	C	E	I	R
T	A	D	S	A	M	O	T	O	.	P

EVANGELIO (Jn 20, 19-31)

Lectura del santo Evangelio según San Juan

Al anoecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

- Paz a vosotros.

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

- Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

- Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los retengáis les quedan retenidos.

Tomás, uno de los doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:

- Hemos visto al Señor.

Pero él les contestó:

- Si no veo en sus mano la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:

- Paz a vosotros.

Luego dijo a Tomás:

- Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

Contestó Tomás:

- ¡Señor mío y Dios mío!

Jesús le dijo:

- ¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su Nombre.